

Paradojas para la innovación (y la vida)

Archivado en: Columnistas · Gonzalo Jiménez Seminario

Gonzalo Jiménez Seminario | Jueves, 3 de diciembre de 2020, 09:31

Compartir 0

Twitter

En tiempos de crisis quedan en evidencia nuestras debilidades. Según, Warren Buffet cuando baja la marea descubrimos quiénes se estaban bañando desnudos. Por suerte, y valga la ironía, también vemos nuestras mayores fortalezas. Para mirarnos con estos nuevos ropajes, pero, sobre todo, hacer nuevas distinciones que posibiliten los cambios, las paradojas son especialmente útiles.

Del latín paradoxa, significa 'lo contrario a la opinión común' y suele traducirse como 'inesperado', o 'increíble'. Tal vez lo más importante, es que las paradojas posibilitan el movilizar nuestros modelos mentales (atajos mentales o heurísticas rigidizadas por la costumbre).

Aunque algunas paradojas nos hacen tropezar con sus juegos de contradicciones, funcionan como provocadores caminos para potenciar la creatividad y el liderazgo.

Más allá de un juego retórico o poético (Neruda decía "Yo te amo para comenzar a amarte,/ para recomenzar el infinito/ y para no dejar de amarte nunca:/ por eso no te amo todavía") su función es otorgar nuevos sentidos. Por lo tanto, la paradoja, libera y crea otro espacio de lo posible. Un ejemplo es el inolvidable "Prohibido prohibir" de mayo 1968 en la Sorbonne. Una paradoja que se le atribuye al Dalai Lama dice: "El hombre occidental pierde la salud para ganar dinero y luego pierde el dinero para recuperar su salud". Y se sabe que el walkman surgió de la tensión entre aburridos viajes y el amor por la ópera del fundador de Sony.

El ser arrastrado en dos direcciones diferentes simultáneamente y la consecuente tensión y molestia de una paradoja, es también propia del trabajo y del mundo de los negocios. ¿Cómo lograr alta calidad a menor costo? ¿Cómo mantener la estabilidad e innovar? ¿Cómo aumentar la inversión y minimizar los riesgos?

Los estudios señalan que las personas que aprenden a mirar con distancia, a aceptar, en lugar de rechazar demandas opuestas, desarrollan mayor creatividad, flexibilidad y productividad. Más que magia, lo que se genera es un espacio que posibilita conexiones ocultas entre diversas ideas (esencial para muchas formas de pensamiento creativo) y apertura frente a limitaciones habituales.

Ante un objetivo aparentemente contradictorio una posibilidad es darse tiempo para explorar la co-existencia. Así, algo que en una primera mirada aparece en conflicto, en una segunda puede develarse como oportunidad. En ese sentido, cada polo -aparentemente opuesto- es enriquecido por el valor que proviene del otro, sin sucumbir totalmente a su influencia. El pensamiento paradójico no necesariamente entrega soluciones inmediatas, pero sí inéditas y poderosas. No por casualidad, Einstein, construyó su teoría de la relatividad a partir de la idea de que un objeto podría estar en movimiento y en reposo a la vez.

Como dicen que "los últimos serán los primeros", comience cuando usted quiera, pero le recomiendo el ejercicio de jugar con sus definiciones más estrictas y mirarlas como una paradoja. Tal vez, parafraseando a Mateo, el liberarnos de nuestras rigideces mentales nos hará pequeños como niños y así nos volveremos más grandes.

